



¿Podemos Sentir el Texto y su Contexto?

Nuestros sentidos nos ayudan a observar y entender el mundo alrededor nuestro – nuestro contexto. Nuestros sentidos también pueden ayudarnos a observar y entender un pasaje bíblico y su contexto.

Para llegar a ser un “arqueólogo bíblico” que descubre lo que la Biblia dice y significa requiere muchas diferentes habilidades.

Una práctica útil es acercarse al pasaje con nuestros sentidos antes de hacer ninguna otra observación.

Después de leer el pasaje varias veces – preferiblemente en voz alta – podemos preguntarnos:

- ✓ ¿Qué cosas o lugares puedo ver con mis ojos? ¿Cómo se ven? ¿Son familiares?
- ✓ ¿Qué escucho? ¿Cómo suena a mis oídos?
- ✓ ¿Hay algo que oler en estos versos? ¿Es ese olor agradable o desagradable?
- ✓ ¿Pondría algo en mi boca para saborear? ¿Cómo sabe?
- ✓ ¿Qué cosas puedo **tocar**? ¿Cómo

se sienten?

- ✓ ¿Cómo me hace **sentir** el pasaje? ¿Qué **emociones** experimento cuando lo leo?
- Hazte estas preguntas de manera pausada, con los ojos cerrados. Imagina que estas allí, no solo leyendo las palabras.



Revisa el Salmo 141:1-2
Lee el pasaje lentamente, y en voz alta. ¿Qué se le pide a Dios que oiga, vea y huela?

Lee Apocalipsis 8:1-5 En voz alta. Nota todo lo que puedes sentir en estos 5 versos al hacerte las preguntas de arriba. Imagina que estas allí experimentando este pasaje. ¿Cómo nos ayuda el autor a ‘ver’ las oraciones de los santos llegando a Dios? ¿Es ahora el pasaje y su contexto más vivo para ti?